



OPINIÓN

Lo que nos dejó la elección del 1 de junio

Por Armando Reyes Vigueras

Tras conocer los resultados de los Programas de Resultados Electorales Preliminares en Durango y Veracruz, así como los cómputos distritales para la elección judicial, compartimos algunas reflexiones.

La participación en la elección judicial fue, a todas luces, deficiente. Según el cómputo de las actas del INE, solo votaron 12 millones 837 mil 940 personas. Con el 99.8184% de las actas computadas al momento de redactar este análisis, la participación se situó en un escaso 12.92% del listado nominal, que asciende a 99.9 millones de electores. Además, del total de votos, un 10.88% fueron nulos y un 12.15% correspondieron a boletas con recuadros sin utilizar, lo que suma un 23% de la votación recibida, es decir, cerca de 3 millones de sufragios inválidos o incompletos. Esta última cifra es particular-

mente preocupante y podría atribuirse, en gran medida, a la complejidad del diseño de la boleta.

Es imperativo que estos datos —especialmente la cantidad de boletas con recuadros sin utilizar— impulsen cambios significativos en la organización de futuros procesos electorales y en el diseño de las boletas. Asimismo, es crucial revisar las estrategias de campaña. La prohibición de la intervención de partidos políticos en esta elección solo provocó que buscaran vías no reguladas para influir, como el uso de "acordeones", ante lo cual la autoridad electoral reaccionó tardíamente.

Este proceso también ofrece una lección para la oposición. Su pasividad ante la elección judicial, observando como simple testigo, fue un error estratégico. Habría sido una oportunidad para impulsar un Poder Judicial más equilibrado, apoyando a candidatos y promoviendo la participación, tal como lo hizo Morena.

La elección judicial, pese a su baja participación, dejó lecciones que deben ser tomadas en cuenta tanto por el INE como por la oposición; en Durango y Veracruz, Morena tiene que revisar sus estrategias por los resultados obtenidos.

En cuanto a las elecciones estatales, tanto Durango como Veracruz mostraron una reducción en la participación ciudadana en comparación con los comicios de hace tres años, y también evidenciaron un retroceso en las posiciones de Morena.

En Durango, en 2022, el PRI obtuvo 212 mil 897 votos frente a los 183 mil 204 de Morena, con una participación del 51.17%. En 2025, el PRI alcanzó 154 mil 508 votos y Morena 147 mil 897, con una asistencia a las urnas del 44.87%. Esta disminución en la participación explica la baja votación de

ambas fuerzas políticas. La diferencia más marcada se observa en el número de municipios ganados: el PRI, solo o en alianza con el PAN, triunfó en 20 de los 39 municipios de la entidad. En 2022, Morena y sus aliados obtuvieron 18 municipios, mientras que ahora solo gobernarán en 16.

En Veracruz, la elección de 2021 dio a Morena y sus aliados el control de 153 ayuntamientos. Tras los comicios del 1 de junio, ese número se redujo a 99. Respecto a la participación, en 2021 fue del 60.1%, y en la elección del pasado 1 de junio, descendió al 49.99%.



Foto Cuartoscuro